

# Cien años y nada de soledad

Hace cien años llegaron los Salesianos a Costa Rica. Como todo comienzo, el origen de los Hijos de Don Bosco en ese país tuvo el carácter de una semilla pequeña sembrada en un terreno abonado por la esperanza.

Apenas tenían los Salesianos diez años de haber llegado a El Salvador, primer punto de apoyo de la obra salesiana en Centro América, y ya comenzaban a expandirse más allá de las fronteras de ese país.

Don Bosco fundó su congregación religiosa en Italia en un tiempo en que las congregaciones eran atacadas y eliminadas. Por eso, Don Bosco astutamente dio a su naciente congregación una cobertura civil.

En Costa Rica se respiraba entonces un ambiente hostil hacia la iglesia católica. Con el obispo y los jesuitas expulsados del país, los presagios eran desfavorables para establecer una nueva congregación en suelo tico. Los salesianos entraron como a escondidas.

Cartago acogió a los salesianos con un corazón cálido. Por cien años se ha desarrollado una relación casi familiar con la ciudad, que aún perdura.

Luego, San José, con la escuela técnica primero, y el colegio después. Palmares es otra historia interesante.

Últimamente la presencia salesiana echó brote en el sur: Pérez Zeledón. El culmen es CEDES Don Bosco, en Concepción de Alajuelita, un salto adelante en estructuras, tecnología y oferta educativa.

A los diez años de haber llegado los salesianos, vienen también las Hijas de María Auxiliadora, que tendrán un desarrollo vigoroso en varias partes del país. De ellas es esa joya de lujo que se llama sor María Romero.

Y van tomando forma las diversas ramas de la Familia Salesiana: cooperadores, ADMA, Damas Sa-

lesianas, Voluntarias de Don Bosco, exalumnos.

Los bienhechores, desde el principio hasta hoy, han jugado un rol clave de apoyo a la obra salesiana. Innumerables y generosos, identificados con Don Bosco y los salesianos, en una relación más cordial que funcional.

Celebrar un centenario para abrir otro. Es como tomar aliento para continuar en fidelidad y creatividad en el cultivo de la misión pastoral encargada a los salesianos.

Heriberto Herrera



BSCAM